

Superando escollos: desde la organización del trabajo de campo a la experiencia de construcción de datos en una encuesta aleatoria domiciliaria (2015-2016)¹

Leiva, Ma. Manuela (PI-Clases/IIGG)

leiva.manuela@gmail.com

Morales, Florencia Sofía (PI-Clases/IIGG)

florencia.sm@gmail.com

Esta ponencia presentará las reflexiones surgidas a partir de la experiencia y los obstáculos encontrados durante el trabajo de campo de una investigación cuantitativa sobre estructura de clase, movilidad y desigualdad social en Argentina, realizada en el marco de los proyectos PICT y UBACYT dirigidos por la Dra. Ruth Sautu². La investigación consistió en un estudio por encuesta aplicado a una muestra probabilística de residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires, de 1065 casos relevados durante los años 2015-2016. Esta requirió la aplicación de un cuestionario de 104 preguntas que implicó una duración de 45 minutos aproximadamente, cuyas secciones indagaban acerca de características socio-demográficas del hogar, ocupación actual del encuestado/a y trayectoria ocupacional, opiniones del encuestado/a sobre el trabajo, trayectoria residencial, trayectoria educativa, opiniones generales, datos de padres y abuelos, lazos sociales del encuestado/a. Cada una de las zonas visitadas conformaba un punto muestra que abarcaba entre una y doce manzanas. Los puntos muestras se realizaron en distintas zonas de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Para analizar la experiencia del trabajo de campo identificamos dos dimensiones: la organización y coordinación, por un lado, y la recolección y construcción del dato, por el otro. La primera dimensión incluye cuestiones relacionadas con el trabajo de campo, con foco en las tareas vinculadas al rol de la coordinadora de campo del proyecto.

En la primera sección, se desarrolla entonces una reflexión acerca de las estrategias desplegadas para una organización exitosa de estas tareas. Para el análisis de la segunda dimensión fueron seleccionados ocho puntos muestra (Pms) en distintas zonas del Conurbano Bonaerense y de Capital Federal - Gerli, Quilmes Este, Quilmes Oeste, Tres de Febrero, San

¹Esta ponencia se origina en un trabajo de horas de investigación dirigido por el Dr. Rodolfo Elbert. Gracias al Dr. Elbert y a la Dra. Ruth Sautu por los comentarios y devoluciones a diferentes versiones del trabajo.

² El trabajo se realiza en el marco de los proyectos UBACYT "Un análisis de la agencia en sectores de clase media y popular. Procesos de reproducción y cambio de las clases sociales en la Argentina contemporánea" y el Proyecto Agencia PICT-2012-1599 "Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia", ambos dirigidos por la Dra. Ruth Sautu.

Cristóbal, San Telmo, Recoleta y Vicente López -, contemplando zonas o barrios de poder adquisitivo alto y bajo. En estos puntos se hizo un seguimiento de todo el proceso desarrollado a través de la toma de notas de campo. Mediante una estrategia teórico-metodológica de análisis temático se analizaron dichas anotaciones utilizando el software Atlas Ti. De allí fueron surgiendo distintos ejes que representaban los principales momentos de la encuesta, como así también aquellos elementos que se repetían y cobraban relevancia en el análisis. Así, la segunda sección se enfoca en reflexionar acerca de la experiencia de recolección y construcción del dato. En el análisis se presenta una reflexión sobre la relación establecida entre encuestado-encuestador surgida de la interacción social generada para la construcción del dato, en un contexto social determinado. Esto significa que el dato no es entendido como algo objetivo que se extrae de la realidad, sino que es una construcción que se genera mediante la relación mencionada. Además, se aborda un tema que surgió recurrentemente en las notas de campo; se trata de la interpretación de las preguntas por parte de los encuestados. En nuestro análisis nos centramos en las dificultades que se presentaron en las preguntas sobre ocupación y autopercepción de clase, las cuales son clave para el estudio de temas vinculados a la estratificación y desigualdad social. Estas preguntas apelaban a que los/as encuestados/as describieran su condición de empleo y su identificación con una clase.

1. Perspectiva teórico-metodológica: la interacción social reflexiva

En el campo, la neutralidad necesaria para la ciencia es la que nos lleva a aferrarnos a la rigurosidad que nos impone el cuestionario y el procedimiento para llevarlo adelante. A pesar de esto, los datos obtenidos deben ser leídos teniendo en cuenta la teoría desde la cual han sido construidos. En su obra, Bourdieu (2008) hace una crítica al empirismo resistiéndose a concebir al sociólogo como si fuera subordinado por los datos porque esto puede llevar a errores si no se recuerda que los datos son construcciones teóricas. Es decir, los datos que se obtienen son fragmentos encerrados en y por conceptos, y no hechos dados para que los tome el investigador para su posterior conceptualización. En su cuestionamiento al empirismo y a su modo de considerar la neutralidad científica, este autor plantea que aún en los casos en que el sociólogo pretende que la problemática y los conceptos surjan de los hechos, corre el riesgo de intercambiar sus prenociones por las prenociones de sus informantes. Por esto es necesario alejarse de la percepción ingenua o sociología espontánea, en palabras del autor, ya que “la

ciencia se constituye construyendo su objeto contra el sentido común (...) nada se opone más a las evidencias del sentido común que la diferencia entre objeto real, preconstruido por la percepción, y objeto científico, como sistema de relaciones expresamente construido.” (Bourdieu, 2008: 58)

Siguiendo su razonamiento acerca de la neutralidad, el autor plantea que la importancia de despejar los valores propios para garantizar la neutralidad científica desplaza al cuestionamiento de la neutralidad metodológica que debe hacerse a las prácticas. Es decir, no sólo los datos, sino que, desde la elaboración de los cuestionarios hasta el análisis, son *“teorías en acto en calidad de procedimientos de construcción, conscientes o inconscientes, de los hechos y de las relaciones entre los hechos.”* (Bourdieu, 2008: 68). Esta falta de cuestionamiento, a las técnicas de recolección, por ejemplo, permite que pase inadvertido que la situación de encuesta es una situación artificial. El autor plantea que la entrevista no dirigida genera la necesidad de los entrevistados de producir un *“artefacto verbal”* tanto más artificial cuanto más se aleja su lenguaje habitual del requerido por ellos durante la entrevista. Durante las encuestas, esta distancia puede percibirse aún más porque los encuestados no sólo tienden a hablar como creen que se espera que hablen, sino que, desde el inicio, deben comprender las preguntas que se les realizan en un lenguaje determinado por la encuesta. Bajo esta reflexión inscribimos la perspectiva de este trabajo, entendiendo a la entrevista como una situación de interacción creada con ciertos propósitos y, en tanto tal, pone a los interactuantes en la posición de recrear sus experiencias y recordar momentos que le permiten responder las preguntas. Así, podemos advertir que estas respuestas no son *“encontradas”* por el encuestador sino que, en algún sentido, son co-construidas junto al encuestado en el marco de la situación de entrevista.

Por esto el trabajo de encuestadores/as, supervisores/as y coordinadores/as tiene una importancia central en toda investigación cuantitativa. En esta ponencia vamos a describir los momentos del trabajo de campo correspondientes a **“el afuera y el adentro”**.

2. **El puertas adentro de la implementación del trabajo de campo**

Para analizar la experiencia del trabajo de campo, deben ser contempladas las tareas que se encuentran por detrás de la efectivización de encuestas, con el fin de lograr una reflexión más acabada del mismo. Nos referimos a la organización y coordinación del campo. En el marco del estudio mencionado, podemos decir que en un primer momento el mismo

estaba conformado por un grupo de encuestadores expertos, organizado y supervisado por personas con experiencia en campo. En un segundo momento, el equipo de trabajo quedó conformado por estudiantes de la carrera de Sociología, tanto en el rol de encuestadores como en la coordinación y supervisión. Sin embargo, en ambos se conservó una lógica de trabajo en cuanto a la coordinación y la relación con las y los encuestadores, la distribución y la supervisión del trabajo.

En el siguiente cuadro se resaltan algunas características de los equipos de encuestadores que se conformaron en las dos etapas anteriormente mencionados. Estos datos surgen de lo registrado en las hojas de ruta y a partir de los comentarios de las y los encuestadores durante la recepción de los puntos muestra.

	Encuestadores expertos	Encuestadores estudiantes
Efectivización de encuestas	Conocimiento de los mejores horarios para encontrar gente en los hogares	Se probaron distintos horarios hasta encontrar los más efectivos
	Mayor tasa de efectivización por timbreo	Menor tasa de efectivización por timbreo
	Rapidez en el completamiento del Pm (5 encuestas)	Tardanza en culminar el Pm llegando incluso a abandonarlo. Necesidad de reasignarlo
Cuestionario	Rapidez en el llenado de los cuestionarios	Tardanza en el llenado de los cuestionarios
	Menor necesidad de indagar durante el desarrollo de la encuesta	Mayor indagación en las preguntas y mayor precisión en las respuestas
Recorrido	Conocimiento de la zona	Desconocimiento de la zona
	Sin dificultad para encontrar las manzanas a encuestar	Necesidad de generar estrategias para el recorrido de manzanas

En esta ponencia nos enfocamos en el análisis de la segunda etapa, por haber sido parte del equipo de “estudiantes”. Las diferencias que encontramos en ambos equipos de trabajo provocaron dificultades en el modo de llevar a cabo las tareas de coordinación y

edición. Por ejemplo, cuando quedaban vacías algunas preguntas, eso implicaba mayor trabajo en el momento de edición y levantamiento de datos. Eso es de suma importancia en las preguntas que indagan sobre el trabajo y las tareas que en él se desarrollan ya que a partir de ellas se clasifican las ocupaciones de las personas. Este dato es la base para el armado de una estructura de clase (Sautu, 2018).

A continuación, vamos a exponer algunos de los momentos claves del *background* del trabajo de campo en donde se verán reflejadas estas dificultades.

Momento de capacitación

A lo largo del trabajo se han realizado cinco capacitaciones a las que concurrían nuevos encuestadores. Esto se debió a motivos que dieron como resultado que el trabajo se desarrolle en las dos etapas presentadas anteriormente.

Las capacitaciones debían garantizar que se aplique la encuesta de manera homogénea a todos los encuestados. Es por esto que en las dos etapas mencionadas, las capacitaciones seguían un mismo modelo para llevarlas adelante. Así, se seguía la lectura en conjunto del manual del encuestador (Manual del encuestador, 2014) y se practicaban las preguntas del cuestionario.

Si bien en todas las capacitaciones se presentaba el mismo contenido, en las que participaban en su mayoría estudiantes se profundizaba en la explicación del recorrido de las manzanas, la selección de los hogares y la búsqueda de reemplazos con el fin de respetar la aleatoriedad y representatividad de la muestra. Esto era nuevo para muchos de los “encuestadores-estudiantes” ya que si bien se puede estudiar sobre aleatoriedad, es recién con el ejercicio que se aprende cómo hacerlo. De modo diferente, estos conocimientos ligados a lo práctico ya estaban incorporados a los encuestadores expertos.

Momento de recepción

Este momento ha sido fundamental para el trabajo de encuestas ya que permitió el intercambio de consultas y sugerencias entre la coordinación y los encuestadores.

Los Pms se entregaban en el Instituto de investigaciones donde se realizaban los trabajos de edición, supervisión y guardado del material. Los encuestadores entregaban los Pms completos cada 3 semanas aproximadamente y se llevaban nuevos cuestionarios. Al principio, cada encuestador se llevaba entre 3 y 6 Pms, es decir, entre 15 y 30 cuestionarios. Sin embargo, no todos llegaban a finalizarlo en el mismo tiempo, presentando en muchos

casos una demora en la devolución. Esto significa que algunos Pms no podían estar habilitados para que se los lleven otros encuestadores que ya habían finalizado su trabajo. A medida que avanzaba el trabajo de campo era necesario que hubiera la menor cantidad posible de Pms “fuera de circulación” para concretar de manera más rápida la finalización del campo.

La tardanza en la finalización del Pm se veía plasmada en la hoja de ruta: mientras que la de los “encuestadores expertos” mostraba que la cantidad de viviendas visitadas para lograr las 5 encuestas era poca, las de los “encuestadores-estudiantes” mostraba gran cantidad de visitas realizadas hasta finalizar su punto. Cabe aclarar dos cuestiones. Por un lado, “encuestadores expertos” por su misma experiencia y conocimiento mostraban preferencia por las zonas más accesibles. Por otro lado, en cuanto a los “encuestadores-estudiantes”, a medida que avanzaba el trabajo y ganaban más experiencia, generaban estrategias para la efectivización de las encuestas, como podrá verse en la segunda parte de esta ponencia.

Como particularidad encontrada en el “equipo de encuestadores-estudiantes” se pudo ver que además de la tardanza en la finalización de los Pms, se llegaba, en algunos casos, a abandonarlos. Ante este obstáculo se tomó como estrategia la reasignación de las zonas más dificultosas a aquellos que tenían mayor facilidad para la finalización de los Pms.

Momento edición

Consistía en leer cada una de las encuestas detalladamente. Se anotaban el número de pregunta y lo que generaba duda de la misma, luego se consultaba con el encuestador y en caso de ser necesario, se levantaba el dato telefónicamente. Teniendo en cuenta nuestro trabajo como parte de una formación, cada una de las inconsistencias o faltas que se encontraban y eran anotadas en papel, se pegaban en el cuestionario. De esta manera, los errores más frecuentes se transmitían y comentaban a los encuestadores para que no se repitieran.

Durante el campo, algunas de las preguntas a las que se dedicó especial importancia en el intercambio con los encuestadores fueron las de ocupación. Como los encuestados no tiene conocimiento de cómo se clasifica su ocupación en el CIUO, era de suma importancia contar con la descripción más detallada posible de las tareas que se realizaban. Por eso se remarcaba a los encuestadores traer la pregunta sobre “tareas” completa.

Momento de levantamiento de datos y supervisión telefónica

A cada uno de las y los encuestados se les pedía un teléfono de referencia en caso de necesitar reconsultar algún dato, que generalmente era facilitado.

En las encuestas editadas que les faltaban datos o en las que se encontraban inconsistencias, se buscaba recontactar el encuestado/a por teléfono para que respondiera nuevamente. El contacto telefónico además era utilizado para realizar la supervisión. Esta se hacía sobre una selección al azar de cuestionarios de cada uno de los encuestadores y se llamaba para hacer unas preguntas de control, por ejemplo, cantidad de miembros del hogar, edades, últimos trabajos, entre otras preguntas que podían seleccionarse. En los casos en los que había dudas en la clasificación de la ocupación, se buscaban datos más precisos de las tareas desempeñadas.

3. El afuera, el campo: situación de entrevista

La intención de este punto es describir la experiencia en el campo desde la perspectiva de dos encuestadoras que participaron en el relevamiento. Retomando la idea de la encuesta como una relación social generada en un contexto determinado, pudimos identificar a través de las notas de campo, distintas situaciones que tuvieron lugar durante la misma.

Presentación

Para efectivizar la encuesta, el momento decisivo fue el de la de presentación. En este sentido, Schaeffer, Gaarbarski, Freese, y Maynard (2013) analizan particularmente la relación que se entabla entre el encuestado y el encuestador en los momentos previos a la realización de la entrevista. Los autores comprenden los “momentos previos” de contacto con los posibles encuestados como decisivos para poder efectivizar o perder una encuesta. En su estudio, realizaron un análisis para rastrear las características durante la interacción previa a la encuesta, que pueden influir sobre el rechazo o aceptación de la misma. Plantean que, en el momento de la presentación, aquellas más formales tienen más probabilidades de resultar efectivas. También hacen una observación acerca del peso que tiene en la presentación el nombrar a la institución desde la que se hace el estudio, ésta le otorga mayor legitimidad.

Según la experiencia en campo, podemos resaltar que si bien dentro del procedimiento del encuestador contamos con pautas para realizar la presentación -otorgar una carta de presentación, llevar una credencial de identificación, comentar que la encuesta forma parte de un proyecto de investigación de la universidad o que es confidencial-, se han utilizado

estrategias complementarias, surgidas de aquellas pautas que daban mayor resultado en conseguir la participación. Así, se desarrolló una presentación en la que se hacía hincapié en mencionar la pertenencia como estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y trabajadoras, lo que nos permitía en varios casos generar cierta simpatía y/o confianza, e íbamos agregándole a esta presentación aquellos elementos que más los pueda convencer:

“Un criterio que utilizo en todas las encuestas que realizo, a la hora de presentarme, es decir que soy estudiante de la UBA y que estoy trabajando, haciendo una encuesta para un proyecto de investigación de la facultad.” (PM 4)

De esta manera, quedó comprobada en la experiencia de campo que la apelación a una institución reconocida nos generaba la legitimidad necesaria para generar confianza por parte de los posibles encuestados. Por otro lado, el recurso de comentar que estamos trabajando lo descubrimos en el campo y fue una de las estrategias de presentación que también dio buenos resultados:

“Una señora me atendió desde la puerta y mientras me presentaba me hacía un gesto con la cabeza como diciéndome que no, por lo que hice más larga la presentación remarcando que estaba trabajando, y me dijo que la espere que ya salía.” (PM 3)

“Uno de los comentarios es asegurarme de que se entienda que estoy trabajando. Hay veces que da resultado y algunos encuestados participan por ello.” (PM 6)

Escenarios de la encuesta

Cuando los encuestados finalmente aceptan realizar la encuesta, ésta se lleva a cabo en diferentes escenarios. Estos lugares suelen ser la calle o en la entrada mediante rejas o ventanas que nos separan del encuestado:

“Particularmente en este PM, varios me atendieron afuera, en la calle.” (PM 6)

“La última encuesta es la que me resultó más problemática porque si bien el encuestado aceptó casi sin hacer preguntas para realizar la encuesta, no salió de atrás de su ventana, por lo que yo estaba parada sobre su jardín con tierra sin pasto y con arbustos.” (PM 1)

En otros casos, las encuestas fueron realizadas mediante portero eléctrico o en el hall de los edificios:

“Él vive en un edificio y se prestó a hacer la encuesta por el portero porque me dijo que no podía bajar.” (PM 1)

“Me hizo pasar al hall del edificio y en un sillón hicimos la encuesta.” (PM 8)

Cuando nos invitaron a pasar a las casas, las encuestas fueron realizadas o bien dentro de la vivienda, o en el patio delantero:

“Otra entrevistada me hizo pasar al jardín de adelante de su casa.” (PM 1)

“Carlos me atendió y me hizo pasar a la casa.” (PM 8)

“El primer encuestado me hizo pasar su portón, pero no la puerta, me dijo que era por el sol.” (PM 2)

Los distintos lugares propuestos por los encuestados para contestar la encuesta implican, al mismo tiempo, una diferencia en cuanto a la dinámica que adquiere el cuestionario. Algunos escenarios son más cómodos que otros tanto para nosotras como para los encuestados. Cuando nos encontramos en un espacio cómodo, se puede generar un clima de confianza para contestar las preguntas como así también para reflexionar mejor las respuestas y que surjan con más detalle; mientras que, cuando estamos en la calle o con mediaciones (ventanas, puertas, porteros eléctricos, etc.) que no nos permiten la comodidad suficiente para realizar el cuestionario, el apuro y necesidad por terminar se vuelven apremiantes.

“Una sola encuestada (Mariela) me atendió prácticamente toda la encuesta a través de la puerta, hablando mediante el agujero del buzón.” (PM 4)

“Sin embargo, para mí fue incómoda porque a través del portero estaba en una postura corporal bastante molesta. Me fui contracturada pero con los datos que necesitaba.” (PM 1)

En estos casos podemos ver ejemplos de situaciones de entrevista muy diversos que demuestran que la encuesta trasciende la mera relación establecida para la aplicación del cuestionario, donde las condiciones de realización de la misma juegan un papel relevante para lograr una buena recolección de datos.

En cuanto a la dinámica de realización del cuestionario, en general se dio de manera fluida y rápida en gran parte de los casos. Lo que variaba mayormente eran las condiciones de comodidad o incomodidad mencionadas más arriba para llevar a cabo el cuestionario.

Contexto e interrupciones

Otras de las condiciones que influyen sobre la dinámica de encuesta son el contexto en el que se desarrolla el trabajo de campo y las interrupciones que se generan en la situación de entrevista. En este sentido, el trabajo de Dalle, Elbert y Otero (2002) analiza las interrupciones que han vivido durante la realización de encuestas en un contexto determinado que hacía más proclive la posibilidad de interrupción. Si bien el contexto en el que se desarrolló nuestro campo era diferente, se desarrolló en un año electoral en el que se llevaron a cabo varios comicios. Esto contribuía de por sí a generar condiciones que podían dificultar nuestro trabajo, ya sea por fastidio o enojo o bien por un mayor grado de rechazo. Advirtiendo esta particularidad, desplegamos algunas estrategias como incluir en la presentación la aclaración de que la encuesta no era política, sino que tenía que ver con un trabajo de la universidad. Sin embargo, vimos que este contexto influyó en los posibles encuestados como el siguiente caso:

“Hubo un timbre que toqué en un edificio que una mujer me grito y puteó por el portero eléctrico diciendo que seguro era de La Cámpora.” (PM 8)

En cuanto a las interrupciones, fueron registradas distintas situaciones que analizamos a modo de advertir acerca de posibles fuentes de error a la hora de construir el dato. Frente a la presencia de terceros, el encuestado puede sentirse condicionado al momento de responder o incluso puede pedir, o dejar, que otro responda por él. En algunos casos pudimos tomar nota de esto último, como el caso en que el encuestado deja a la otra persona que responda:

“El tercer encuestado no parecía entender estas preguntas, tardó en contestar quedándose un rato en silencio mirando fijo para la calle y cuando lo hizo repitió lo que le decía su pareja, repitió cada una de sus palabras en estas preguntas sobre ocupación. Cuando terminó la encuesta me pidió disculpas por no saber responder.” (PM 3)

En este caso, creemos que esta interrupción se debió a la falta de entendimiento de la pregunta por parte del encuestado, lo cual será analizado más adelante. Otros casos también demuestran la influencia de la intromisión y/o presencia de terceros. Este es el caso de un encuestado que quería participar de la encuesta, pero su esposa, quien no quería, salió a preguntar qué nos estaba contestando. A partir de ese momento el encuestado cambió sus respuestas omitiendo datos, lo que luego pudo ser comprobado durante el desarrollo de la entrevista. De esta manera pudo ser registrado en las notas:

“La esposa salió y le dijo que no quería que me contestara, entonces me presenté con ella y accedió. Justo en ese momento que interrumpió estábamos en la pregunta de con quien vive y me dijo que con su esposa sin nombrarme a nadie más. A lo largo de la encuesta en la parte de la educación me nombró a la hija y ahí le repregunté la pregunta acerca de los miembros del hogar para agregarlas. Pronto terminó la encuesta y su mujer salió enfurecida y casi llorando a pedirme que le deje la encuesta.” (PM 2)

Un caso similar de interrupción por terceros pudo registrarse en otro Pm, pero en este caso la encuesta pudo seguir desarrollándose hasta el final, aunque pudo percibirse un cambio en el tono de voz del encuestado luego de la interrupción:

“La encuesta me generó ansiedad en un momento porque se escuchó que su mujer le decía algo y él le dijo que estaba haciendo una encuesta, y, tal como me advirtió, gritando le dijo que hable bajo porque la había despertado. De todas maneras, pudimos terminar la encuesta.” (PM 7)

Lo llamativo de esta situación es que ya habíamos sido advertidas de lo que pasaría por el encuestado al presentarnos:

“Yo estaba buscando reemplazo para hombre y mujer, y me dijo que su esposa estaba durmiendo, que prefería darme la encuesta él porque si su mujer se despertaba lo iba a sacar a los gritos. Me sugirió que se la haga a él advirtiéndome de la mala predisposición de su esposa. Como también debía reemplazar a un hombre de su edad se la hice a él.” (PM 7)

Este último caso permite ver los posibles riesgos de errores que puede llevar la actitud y buena predisposición de los posibles encuestados. En este caso, el encuestado era un reemplazo. Al mismo tiempo, también deberíamos reemplazar a una mujer con las características de su esposa. Ante esta situación le preguntamos la edad de su esposa, pero nos respondió, tal como fue citado, que no era recomendable que le preguntamos a ella porque no iba a querer contestarnos. De esta manera el encuestado se autoseleccionó prestándose gentilmente a la encuesta. Si bien es válida su encuesta porque tiene las características de uno de los que necesitábamos reemplazar, es necesario no caer en la tentación de la amabilidad de las personas que desean colaborar con el fin de respetar el muestreo aleatorio.

Hemos encontrado otras interrupciones en las situaciones de encuesta, pero no han afectado la dinámica de la encuesta como en los casos anteriores.

Interpretación de las preguntas

A lo largo del trabajo de campo fuimos ejercitando la percepción de dificultades por parte de los encuestados en la interpretación o comprensión de las preguntas. Esto se manifestaba a través de gestos, silencios, cambios en el tono de voz que dan cuenta de la incompreensión que tuvieron de las preguntas. En cambio, en otros casos no percibimos dificultad en la comprensión de las preguntas por parte de los encuestados. En las notas de campo registramos muchas veces:

“Con estas preguntas ninguno mostró incompreensión y las respuestas que dieron mostraban que las habían entendido y todos sabían nombrar y describir cuáles son o eran sus actividades. Supieron explicarme muy bien a que se dedicaban o se habían dedicado.” (PM 1)

“Daniel no tuvo problemas con esta pregunta.” (PM 8)

“[...] estas preguntas fueron comprendidas.” (PM 4)

En cambio, nos hemos encontrado con otros casos en donde notamos la falta comprensión:

“La tercera encuestada no comprendía muy bien las preguntas.” (PM 2)

“El quinto encuestado fue el más difícil de interpretar tanto en estas preguntas como en las de su trayectoria laboral. No podía comprender bien a qué se dedicaba por eso le preguntaba más cosas y creo que él se prestaba a responder porque se daba cuenta que yo no le entendía.” (PM 1)

Las preguntas en las que notamos más dificultad son las de ocupación y autopercepción de clase. Es por esto, que a continuación las abordamos con detalle.

Interpretación sobre Ocupación

De esta sección de la encuesta, hemos elegido para analizar a través de las notas de campo las tres primeras preguntas. En la primera de ellas se preguntaba sobre la ocupación que tenían (en esas palabras), en la segunda se les pedía que describieran sus tareas, y en la tercera que clasifiquen su ocupación dentro de una actividad. Estas preguntas diferentes sirven para captar de manera completa la ocupación del encuestado ya que algunas respuestas pueden parecer poco claras para poder clasificar a los encuestados según su ocupación. Sin embargo, a pesar de esto, muchas veces nos ha resultado difícil comprender e interpretar las

respuestas que nos dieron. Esto nos llevó, siguiendo las notas de campo, a tener que repreguntar o a pedirles que se expliquen más en sus respuestas.

“Los encuestados, salvo casos muy particulares suelen responder cuestiones muy generales, por lo que la mayoría de las veces resulta necesario repreguntar o explicar la necesidad de tener una respuesta más detallada.” (PM 6)

“Estuvo un poco más escueto con la respuesta, por eso le tuve que pedir más especificaciones, sobre todo en las tareas. Pero estuvo bien respondido.” (PM 8)

“A la hora de describir las tareas, comentó trabajar en atención al cliente, a lo cual repregunté en qué trabajaba para tener mayores especificaciones, me dijo que vendiendo seguros, perteneciente rubro de servicios.” (PM 4)

“El cuarto encuestado fue quien me dio lugar para repreguntarle para ampliar la respuesta ya que el resto había sido muy claro.” (PM 1)

En otros casos, a pesar de repreguntar, la dificultad de la sección se trasladó a la capacidad de comprensión de las respuestas de los encuestados por parte de las encuestadoras. De este modo quedó registrado:

“En el caso de Gustavo, me costó más las preguntas sobre ocupación, ya que no lograba entender bien cómo desempeñaba su trabajo.” (PM 4)

“El quinto encuestado fue el más difícil de interpretar tanto en estas preguntas como en las de su trayectoria laboral. No podía comprender bien a qué se dedicaba por eso le preguntaba más cosas y creo que él se prestaba a responder porque se daba cuenta que yo no le entendía.” (PM 1)

“La encuestada a la que me había dirigido a su local, en la pregunta acerca de su trabajo me dijo atender el negocio, con lo que yo no sabía si era empleada o dueña.” (PM 2)

De estas tres preguntas que buscan construir el dato de la ocupación y rama de actividad se espera que capten respuestas diferentes que se complementan. Sin embargo, los encuestados suelen dar la misma respuesta en algunas de ellas.

“En la segunda pregunta acerca de las tareas que desarrolla me dijo lo mismo que en la anterior y la de actividad de la empresa me respondió pintura. Es decir,

su respuesta fue changas y con las preguntas y repreguntas con las cuales podía indagar más me respondía en todas limpieza y pintura de barcos.” (PM 3)

“El primer encuestado respondió rápido, pero en la pregunta sobre qué actividad realiza la empresa me respondía lo mismo que en las anteriores.”(PM1)

Viendo este tema en detalle, podemos notar que específicamente entre la primera y segunda pregunta las y los encuestados no parecen tener problemas en responder. Esto quizás se deba a que son preguntas habituales que suelen responderse. Es decir, en algunos casos conocer el nombre de su ocupación u oficio y describir sus tareas no parecen alejarlos de respuestas habituales que pueden dar en una conversación habitual. En cambio, en la tercera – sobre actividad, vimos cómo los encuestados no sabían cómo responder. En los siguientes extractos pudimos registrarlo:

“La tercera pregunta no la comprendió, por lo que le tuve que preguntar si era actividad de servicios referida a la salud. Si bien la respuesta era clara y no hubiera tenido que preguntársela para responder, al hacerlo me di cuenta que no la comprendió, lo que en general puede pasar con esta pregunta porque es diferente hablar de lo que uno hace y, por otro lado, saber cómo se categoriza su empleo, lo que hace que la tengan que pensar más.” (PM 2)

“En la pregunta sobre actividad, al igual que los casos anteriores en los que no se comprende la pregunta, se notó que no sabía porque me respondió cafetería.” (PM 3)

“Con la pregunta acerca de la actividad que realiza el lugar donde trabaja, le tuve que dar opciones remarcándole comercio. Nuevamente, al igual que con otros encuestados, la pregunta pareció poco clara.” (PM 2)

Esto, creemos, nos está indicando que este tipo de categorías no forman parte del sistema de categorías a partir de las cuales los encuestados interpretan su realidad.

A continuación, citaremos extractos de la comprensión de las preguntas acerca de la ocupación en particular:

“En cuanto a estas preguntas específicamente cuando le pregunté por su trabajo principal me dijo en dónde trabajaba, y en la segunda pregunta me dijo el nombre que le daban oficialmente, pero su ocupación era obrera en taller de

costura y sus tareas eran armar la ropa. Ella no contestaba rápido y se veía que pensaba, además de las respuestas, las preguntas.” (PM 2)

“La tercera encuestada no comprendía muy bien las preguntas” (PM 2)

En otro caso, la encuestada no había entendido la pregunta u otra opción es que haya considerado “trabajo” solamente a aquel que implicaba una relación de dependencia o una de formalidad. Cuando se le preguntó por el último trabajo que tuvo –ella hace dos años había decidido dejar de trabajar para estudiar- contestó que había sido empleada en una producción de un laboratorio, cuando su último trabajo en realidad había sido ser empleada doméstica por hora:

“En este caso, tuve que aclarar que su último trabajo entonces no había sido el del laboratorio, sino el de servicio doméstico, aunque me pareció interesante dejar asentadas ambas respuestas, ya que fue el modo en que lo entendió el encuestado.” (PM 4)

En líneas generales, en las preguntas de ocupación pudimos encontrar lo expuesto anteriormente acerca de las distancias que pueden existir entre los encuestados y el cuestionario, las cuales serán mayores cuanto más se aleje el lenguaje habitual de los encuestados del requerido por ellos para la encuesta. Por esto, creemos que este tipo de preguntas no son las habituales para los encuestados por lo que les resulta complicado responder. A pesar de sus intentos pudimos observar que no las entendían porque repetían la misma respuesta para cada una de las tres preguntas a pesar de que éstas tenían sentidos diferentes.

Interpretación sobre Auto-percepción de clase

Al igual que la pregunta de ocupación, también percibimos que muchas personas tuvieron dificultades para interpretar estas preguntas sobre auto-percepción de clase. Esta sección del cuestionario consta de preguntas diferentes que permiten construir el dato acerca de la clase social a la que se considera perteneciente el encuestado.

En las notas de campo hemos seleccionado las preguntas que permiten autoclasificarse al encuestado entre diferentes opciones. En primer lugar, se les pregunta si se consideran perteneciente a una clase social. Luego, se le pregunta a qué clase se consideran que pertenecen. Muchas veces, las opciones de respuesta que ofrece la pregunta no resultan excluyentes o incompatibles para los encuestados. Pero sólo pueden seleccionar una. La

tercera pregunta que se seleccionó busca indagar acerca de los motivos por los cuales se consideran de esa clase social.

A partir de la experiencia y de lo registrado en el campo, surgieron distintos temas. Por un lado, problemas de interpretación por parte de los encuestados.

“El tercer encuestado no parecía entender estas preguntas, tardó en contestar quedándose un rato en silencio mirando fijo para la calle y cuando lo hizo repitió lo que le decía su pareja, repitió cada una de sus palabras (...). Cuando terminó la encuesta me pidió disculpas por no saber responder. Él contestó que se considera de clase media y con la ayuda de su pareja pudo responder que el motivo era porque se podían mantener.” (PM 3)

“Esta encuestada me aportó muchos datos de la zona, como mencioné anteriormente, porque me dijo que las preguntas, sobre todo las referidas a las clases sociales, no creía que algunos de sus vecinos pudieran entenderla, aclarándome que no es que ella entendiera todo pero que eran difíciles para ser comprendidas por todo el barrio.” (PM 2)

Nuevamente, podemos notar cómo algunos encuestados no saben qué responder porque no parecen familiarizados con las categorías presentadas por la encuesta. En la ayuda que le da su novia al testimonio citado anteriormente podemos observar esta distancia entre el lenguaje que utiliza la encuesta y el habitual para el encuestado. Incluso esta falta de comprensión fue explicitada por el encuestado llegando a pedir disculpas por no saber responder. Además, ante estas preguntas nos hemos encontrado con repuestas espontáneas. Este “espontaneísmo” lo pudimos notar por la rapidez en la dinámica de la encuesta, específicamente en esta sección. Así fue tomado desde las notas de campo:

“[...] gente que antes de leer las opciones ya mencionan la clase a la que pertenecen” (PM 6)

“Gustavo se autopercebíó de una clase, de clase media, de hecho, cuando le pregunté si se consideraba perteneciente a una clase social, me dijo si, de clase medio directamente antes que le pregunté por cuál.” (PM 4)

“Creo que estas preguntas se comprenden pero que, en gran parte de los casos, como los de este PM por ejemplo, son preguntas que no las reflexionan.” (PM 1)

“En cuanto a las preguntas sobre autopercepción de clase, la primer encuestada contestó rápido.” (PM 7)

“La tercera encuestada también respondió rápido de clase media.” (PM 2)

En cambio, otros casos, que representan a la minoría de los que registramos, han reflexionado las preguntas,

“Sin embargo, apenas terminó de contestar esto, hizo una pausa y reflexionó sobre las preguntas. Entonces me dijo que no se considera de la clase media alta en un 100% porque directamente no cree en el concepto de clase social. Le pregunté qué era lo que no creía y me dijo que no cree en el concepto ortodoxo de clase social porque es muy rígido y en la sociedad es más fluido. Le pedí que me dijera cuál es el concepto ortodoxo, y me respondió que el concepto marxista de clases sociales que bregan por el poder y el dinero, en sus palabras. Según él, hay que tomar en cuenta otros factores tales como los modales, valores y palabras que se utilizan.” (PM 7)

“(…) Planteaba que, por sus ingresos bajos, podría considerárselo de una clase, pero por las cosas que hizo a lo largo de su vida, sus estudios y producciones no correspondería categorizarlo así. Estaba más disconforme con las categorías en general que tendían a encasillar a una persona dentro de una etiqueta que iguala y homogeniza en algún sentido a las personas y que debajo de esa homogenización, no encuentra la particularidad de cada uno o simplemente no da cuenta de otras dimensiones que complejicen. Planteaba que se consideraba desclazado, pero no por la sociedad sino porque se sentía por fuera de la lógica mercantil cotidiana en la que todos están inmersos que trabajan muchísimo todos los días, para tener un mes de vacaciones, o la gente que es infeliz porque se la pasa toda la vida haciendo y padeciendo cosas que no le gustan, a pesar de que algunas tienen la posibilidad de elegir.” (PM 5)

“El cuarto encuestado comprendió muy bien las preguntas y las supo interpretar, lo que se notó sobre todo en estas preguntas sobre clases sociales al preguntarme sobre la diferencia entre clase trabajadora y clase obrera y plantearme que no creía en esta clasificación de clases porque él cree sólo en dos clases. Supo definirse rápido y seguro como clase obrera porque el único capital que tiene es su fuerza de trabajo y la vende. Este encuestado es profesor de historia, aunque

no esté actualmente ejerciendo la docencia, y, a diferencia de los otros, pudo encontrar sentido a las preguntas. Comprendía los términos con los que realizaba estas preguntas y sabía utilizarlos para desarrollar sus respuestas y para criticar la clasificación propuesta.” (PM 3)

Estos extractos fueron elegidos porque resulta llamativo cómo en los casos en que se detienen a pensar las preguntas, las respuestas que dan denotan un conocimiento acerca de las clases ya que cuestionan el esquema de clasificación. En estos casos fue cuando nos vimos ante el pedido de aclaración de los encuestados de las opciones dadas. A diferencia de lo ocurrido en las preguntas de ocupación, creemos que quienes nos cuestionaron las categorías de clasificación de clase demostraban tener sus propias definiciones de cómo se autoperciben y eso chocaba con las categorías propuestas por la encuesta.

4. Conclusiones

A lo largo de la ponencia hemos recorrido algunos de los momentos que permitieron el desarrollo del trabajo de campo de una investigación cuantitativa sobre estructura de clase, movilidad y desigualdad social. Entre estos momentos podemos distinguir aquellos vinculados a la coordinación del trabajo de campo y el que corresponde al campo propiamente dicho; o, como lo llamamos en esta ponencia, “el adentro y el afuera” del trabajo de campo. La articulación de estas dos fases es la que permitió la construcción de los datos que forman una base que en la actualidad está en la etapa de análisis.

En la ponencia hemos definido el dato obtenido en el campo como una construcción y no como hechos que son exhibidos frente al encuestador para ser tomados. Así, destacamos la centralidad del trabajo del encuestador en campo y de supervisión y recupero que permiten conformar los datos de los estudios por encuesta. Además, al comprender de esta forma al dato, ligada más a la relación que se establece entre el encuestado y el encuestador, surge la importancia de algunos ítems como el momento de la presentación ante el encuestado, el escenario en que se desarrolla la encuesta, el contexto en que se lleva adelante la misma, las interrupciones que se generan, y la interpretación de las preguntas.

Por otra parte, entendiendo la relevancia que presentan los datos sobre ocupación, la ponencia ha mostrado la dificultad que presentan estos datos para ser “levantados” en campo. Esto se debe, por lo que ya hemos desarrollado, a la falta de comprensión de las preguntas por

parte de los encuestados. A esto queremos sumar a continuación, y a modo de sugerencia, una reflexión con el fin de mejorar la obtención de este tipo de datos, crucial para estudios de estratificación, movilidad y desigualdad social. A partir de un trabajo realizado sobre codificación (Carrascosa, Lazarte, Leiva, Morales, Tate; 2017), creemos que la capacitación a los encuestadores es muy importante para una correcta obtención de datos que permita la clasificación de las ocupaciones. Por esto, creemos que al momento de capacitación se le puede sumar un tiempo para mostrar el CIUO (o clasificador que se vaya a utilizar), para transmitir la importancia de las preguntas y lo que se espera obtener en campo. Esto permitiría que los datos se recepcionen de manera más completa lo que, al mismo tiempo, implicaría menor trabajo de levantamiento de datos. Al mismo tiempo, los momentos de las recepciones son adecuados para el intercambio entre encuestadores y coordinación ya que los primeros pueden plantear dudas y dificultades, y los segundos remarcar las inconsistencias con el fin de mejorar la construcción del dato.

Si bien a estas preguntas se les ha dedicado gran parte del espacio de esta ponencia, hemos analizado otras que son importantes también para el estudio de la estructura de clase y desigualdad, como aquellas que captan la autopercepción de clase. En éstas también hemos registrado dificultades en la comprensión notando que, en algunos casos, esto podría deberse a la distancia que existe entre el lenguaje habitual de los encuestados y el que utiliza la encuesta. Creemos que esta distancia podría ser tenida en cuenta en todo tipo de preguntas, más allá de las analizadas en este trabajo.

Como cierre quisiéramos destacar la importancia de la experiencia del trabajo realizado en el estudio mencionado para nuestra formación. Es esta experiencia la que nos ha permitido reflexionar acerca de la encuesta como instrumento de medición y esta ponencia refleja parte de eso. Sostenemos que el trabajo de campo constituye el momento fundamental de todo estudio por encuesta por lo que es significativo resaltar su valor. En este estudio en particular, el resultado de ese primer momento de la investigación es una base de 1065 casos que ya dieron sus primeros resultados y actualmente se está profundizando en su análisis.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2008). El oficio del sociólogo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Carrascosa, J.; Lazarte, L.; Leiva, M.; Morales, F.; Tate, P. (2017). Reflexiones teórico-metodológicas sobre el proceso de codificación de ocupaciones como primer paso en la construcción de posiciones de clase. *En XII Jornadas de Sociología*, UNLP, Buenos Aires.

Dalle, P.; Elbert, R. y Otero, M.P. (2002). Los problemas de la validez en el trabajo de campo: la experiencia de una encuesta en manifestaciones populares callejeras en Buenos Aires. *En Encuentro Pre ALAS de la Comisión Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Río Cevallos, Córdoba.

Manual del encuestador (2014). Elaborado desde el Proyecto PICT 2012-1599: “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia” (Programación 2013-2015) Directora: Ruth Sautu.

Sautu, R. (2018). La estructura de clase de área metropolitana de Buenos Aires, 2015-2016: Esquema para categorizar ocupaciones. *En Serie: Cuadernos de Métodos y Técnicas de la Investigación social: ¿Cómo se hace?* (Instituto de Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.)N°4.

Schaeffer, N. C.; Gaarbarski, D.;Freese, J.; Maynard, D. (2013). An Interactional Model of the Call for Survey Participation Actions and Reactions in the Survey Recruitment Call. *Public Opinion Quarterly*, Vol. 77, n° 1, pp. 323–351.